

ACERCA DE IDENTIDADES Y METODOLOGÍA

MIGUEL A. PALERMO

Nacuzzi, Lidia R. 1998. Identidades impuestas. Tehuelches, aucas y pampas en el norte de la Patagonia. Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología. Colección Tesis Doctorales, 268 páginas.

Bienvenido este libro, por varios motivos de distinta índole.

Su contenido se centra en los grupos de las desembocaduras de los ríos Colorado y Negro, que tenían su radio de acción tierra adentro y hacia las sierras bonaerenses, a fines del siglo XVIII.

En tal sentido, resulta un excelente aporte al conocimiento de un área tan especial como es la unidad Patagonia-Pampa-Araucanía, donde -como señala Martha Bechis, prologuista de la obra- a partir del siglo XVI se sucedieron novedades de todo tipo y los indígenas experimentaron, adaptaron y resignificaron, en el curso de pocas generaciones, procesos que en otras partes del mundo llevaron siglos enteros, como es -por ejemplo el caso de lo vinculado con la equitación. Un área donde, para desesperación del investigador, aparece un caleidoscopio de situaciones cambiantes: la flexibilidad de las estructuras políticas permite que se armen y desarmen grupos; los nombres de éstos varían de acuerdo a quién los designa, en relación con lenguas, situaciones geográficas, etc.; los mismos individuos aparecen nombrados en distintos idiomas; hay una especial relación con una sociedad colonial dividida en sectores de intereses contrapuestos; los representantes coloniales meten la cuchara en las internas tribales; los indígenas tratan de aprovechar las contradicciones entre los blancos...

En tal difícil y apasionante panorama, el libro anuncia un estudio sobre identidad étnica. Pero da más de lo que promete. Para empezar, porque rechaza la idea de un “desierto documental” para esta área y nos ofrece un abundante material documental, rico y rigurosamente analizado. Un capítulo dedicado al estado de la cuestión revisa la bibliografía preexistente, de manera muy útil para quien se inicie en el tema. Y luego se atacan diversos lugares comunes que plagaron ciertas interpretaciones tradicionales. Así, la autora recorre temas como la adscripción étnica de los grupos (con buen cruce de información), las relaciones de parentesco, las alianzas, los grupos mixtos, el cacicazgo, el nomadismo, las relaciones con los blancos, etc. Y en cuanto a las identidades, un párrafo da una clave que entiendo fundamental para una inteligencia de este tema: “Creo que lograré un aporte más significativo si puedo desentrañar por qué se usaron determinados

gentilicios y, sobre todo, cómo eran y qué hacían los grupos a los cuales se atribuyen" (pág. 111). Tan importantes como los aspectos aclarados, son las preguntas que la autora deja planteadas, abriendo puertas a la polémica y a continuar las investigaciones.

En otro orden de cosas, creo que -más allá del interés que alguien pueda tener por el área y los pueblos en cuestión- este libro es útil como ejemplo de investigación en general.

La metodología es clara y transparente, indicándose paso a paso cómo se trabajaron las fuentes (comparándolas, desconfiándoles, evitando la tentación de sobrevalorarlas en función de las hipótesis); es esto sumamente didáctico para principiantes y también para quienes ya no lo somos.

El marco teórico aparece en su punto justo, tal como lo que ha de ser: ni más ni menos que la orientación del trabajo, que la guía que acompaña a las hipótesis, pero sin absorber, sin devorar al trabajo mismo, como suele verse en otras obras que parecen destinadas más a endiosar a ciertas autoridades intelectuales que a avanzar en el conocimiento.